

LAS SALINERAS DE MARAS: Organización y conflicto

Abdón Palomino Meneses
Departamento de Investigación
y Publicaciones IPA.

En el mes de Noviembre de 1981, la ciudad de Cusco se vio invadida por centenares de campesinos del vecino distrito de Maras en marcha de sacrificio, reclamando los beneficios de sus salineras para el conjunto del pueblo, exigiendo la salida de la empresa comercializadora (EMSAL) y pidiendo la municipalización de su recurso.

Fugazmente, el nombre de Maras apareció en los medios de información de Cusco y de la capital de la República. Los términos de su reivindicación no concitaron mayor atención, si bien el Estado se vio obligado a aceptarlos. A juicio de muchos, el Gobierno de entonces pecó de debilidad al entregar a un municipio distrital la comercialización de la sal y retirar a la empresa estatal, la “única facultada por ley para comercializar la sal, industria básica y de primera prioridad” (D.L. 17387-PCM-69).

Como consecuencia, el Distrito de Maras procedió a ocupar las instalaciones de EMSAL en las salineras y puso en marcha la extracción y comercialización de la sal bajo administración municipal y para “beneficio de todo el Distrito”.

Estos son los hechos. En el presente artículo nos referimos a ellos e intentamos mostrar cómo un recurso natural —en este caso las salineras—, de volumen insignificante en comparación